

Este Semanario se publica el
veces de cada semana.

Se suscribe en la librería de
D. Francisco Geli, Cort-Real,
núm. 20.

La correspondencia debe di-
rigirse á nombre del periód-
co, calle Nueva del Teatro, 16,
principal.—Gerona.

EL INTEGRISTA

Semanario católico.

El precio de suscripción es
1'50 pesetas trimestre en toda
España.

Anuncios á 10 céntimos de
peseta por línea.

Comunicados á precios con-
vencionales.

*Todo el que quiera salvarse, es necesario que ante todo profese la fé católica. Y aquel que no la guardare íntegra sin mistificacio-
nes, sin duda alguna perecerá por toda la eternidad.*

(Símbolo de S. Atanasio.)

Curacion segura y rápida

DEL DOLOR DE MUELAS Y DIENTES

ODONTÁLGICO KENT

Este Odontálgico es el que
más eficaz é instantáneamente
calma el dolor de muelas y dien-
tes por fuerte y crónico que sea.
Sus efectos son seguros y rápi-
dos, cesando por completo el dol-
or al momento de su aplicacion.

Representacion general, Hijo
de D. José Martí y Juliá, del
Comercio de drogas, Figueras.

Gerona, Farmacia del doctor
Perez.

San Feliu de Guixols, señores
Canals y Vives, Droguería.

Olot, D. Juan Planagumá,
Fábrica de Licores. 28

Folleto de actualidad

DON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el

«DIARIO DE CATALUÑA»

por su propietario

D. JACINTO DE MACIÀ

Abogado del Iltre. Colegio de Figueras
y Licenciado en Derecho adminis-
trativo. Edicion corregida y aumen-
tada conteniendo un Prólogo y un
Apéndice.

Se halla de venta en esta ciudad
en la librería de D. Francisco Geli,
Cort-Real, 20, al precio de 1 peseta
cada ejemplar.

Los suscritores á EL INTEGRISTA
pueden obtenerlo por 50 céntimos de
peseta.

MARIA EN BELEN

(FRAGMENTOS)

El otoño estaba inmediato á
su fin; los torrentes se despeña-
ban con estruendo al fondo de los
valles, el viento del norte silbaba
en los elevados terebintos y un
cielo cargado de pardas nubes an-
unciaba la venida de las nieves.
En una mañana triste y sombría
del año 748 de Roma vióse un
nazareno muy ocupado en los
preparativos de un viaje que sin
duda no podía diferir, porque la

ocasion parecia mal escogida, y
la mujer jóven que le acompa-
ñaba, y que él hacia sentar con
precaucion sobre la tranquila y
pacífica cabalgadura que toda-
vía preferen las hijas del Orien-
te, estaba muy avanzada en su
embarazo..... Así dejaron su po-
bre casa que por si sola se guar-
daba, y bajaron por las calles
estrechas de Nazareth en medio
de los deseos de buen viaje y de
feliz regreso de sus parientes y
amigos que les gritaban de todas
partes: *id en paz*; esos viajeros
que se ponian en camino en una
nubulosa mañana de invierno,
eran los humildes descendientes
de los príncipes de Judá, José y
María, que obedientes á las ór-
denes de un pagano y extranje-
ro iban á inscribir sus oscuros
nombres al lado de los más ilus-
tres del reino.

Ese viaje emprendido en una
estacion rigurosa y en un país
como la Palestina, debió ser muy
penosa para la santa Virgen en
la situacion en que se hallaba;
sin embargo no se quejó: esa
mujer, jóven, tierna y delicada
tenía un espíritu firme y animo-
so, una alma elevada que no se
envanecía en las grandezas; sa-
bia contenerse en la alegría y
aceptaba en silencio el infortu-
nio. ¡Noble Maria! José, que ca-
minaba pensativo á su lado, me-
ditaba sobre los antiguos orácu-
los que prometian desde cuatro
mil años un Salvador al mundo;
dirigiéndose hácia Belen á don-
de le llamaba la voluntad supre-
ma de un romano, pensaba en
las palabras de Miqueas: «Y tú,
»Belen, llamaba *Efrata*, tú eres
»pequeña entre las ciudades de
»Judá: pero de tí saldrá *Aquel*
»que debe reinar en Israel, y cu-
»ya generacion tuvo principio
»desde la eternidad.» Enseguida
echando una ojeada sobre su po-
bre equipaje y su modesta com-
pañera, cuyo traje sencillo era
acomodado á su condicion, repa-
saba en su espíritu los grandes
oráculos de Isaías: «El se eleva-
rá delante del Señor, como un
»vástago que sale de una tierra

»seca; está sin hermosura, sin
»esplendor.... nos ha parecido
»un objeto de desprecio, el últi-
»mo de los hombres.» Y el Pa-
triarca empezaba á comprender
los designios de Dios sobre su
Cristo.

Después de cinco dias de una
marcha penosa, los viajeros dis-
tinguieron á lo lejos Belen, la
ciudad de los reyes, situada so-
bre una eminencia en medio de
risueñas colinas plantadas de
viñedos, de bosques de olivos y
de bosquecillos de encinas.....
Fuera del recinto de la ciudad,
elevábase un edificio de forma
cuadrada, cuyas blancas pare-
des se destacaban del verde cla-
ro de los olivos que cubrian la
colina: hubiérasele tomado por
un grande parador de la Persia.
Al través de su grande puerta
veíanse ir y venir dentro de su
vasto patio una multitud de es-
clavos y criados: era una po-
sada. José, apretando los pasos
de la cabalgadura de la Virgen,
se dirigió por este lado, esperan-
do llegar á tiempo de alcanzar
uno de esos pequeños aposentos
que pertenecian de derecho al
primer llegado y que á nadie se
rehusaba; pero la posada rebosa-
ba de mercaderes y de viajeros,
no quedaba un lugar; tal vez á
precio de oro hubiérase hallado
alguno, porque el mesonero era
judío, y judío de Belen; pero Jo-
sé carecía de oro.

Volvió melancólico el Patriar-
ca al lado de María que le reci-
bió con una sonrisa de resigna-
cion; y cogiendo las riendas del
pobre animal, rendido de fatiga
se puso á divagar por las calles
y plazas de la ciudad pequeña,
esperando, aunque en vano, que
algun belenita caritativo les ofre-
ciese un albergue por amor de
Dios. Nadie se lo ofrecía: el
viento de la noche caía helado y
fuerte sobre la tierna Virgen que
no profería una queja, pero que
á cada paso iba poniéndose más
pálida y apenas podía sostener-
se.... Los dos esposos, viéndose
desechados de todo el mundo y
desconfiando de lograr un asilo

en la ciudad de sus mayores, sa-
lieron de Belen sin saber á don-
de guiar sus pasos, y avanzaron
al acaso por la campiña alumbrada
por la pálida claridad del
crepúsculo y que resonaba con
los gritos de los chacales que
buscaban su presa.

A la parte del mediodía y po-
co lejos de la ciudad inhospita-
laria, abriase una oscura caver-
na excavada en la roca, caver-
na cuya entrada miraba al nor-
te y que, estrechándose hácia el
fondo, servía de establo comun
á los belenitas, y algunas veces
de asilo á los pastores en las no-
ches tempestuosas. Los dos Es-
posos bendijeron al cielo que les
había deparado este obrigo sal-
vaje; y María, apoyándose sobre
el brazo de José fué á sentarse
sobre una roca desnuda que for-
maba una especie de asiento es-
trecho é incómodo en lo más hon-
do de la cueva.

Allí fué, sobre esa fría piedra
en el momento en que las estre-
llas marcaban la media noche,
donde la Virgen pura é inocente
dió á luz sin socorro y sin dolo-
res á un Ser tierno, paciente,
misericordioso como ella; sabio,
fuerte, poderoso y eterno como
Dios: el *Schilo* de Jacob, el Me-
sías de los oráculos, el Cristo de
los cristianos, aquel que David
llamaba *su Señor*, y que los án-
geles adoran en lo más alto de
los cielos cubriéndose el rostro
con sus alas. El Redentor del gé-
nero humano, que ni aun tenía
como Moisés una cuna de juncos,
fué acostado en un pesebre so-
bre un puñado de paja húmeda,
providencialmente olvidada por
algun conductor de camellos del
Egipto ó de la Siria, que se
apresuró á partir antes del alba.
Dios proveyó al nacimiento de
su Hijo único, como provee á los
nidos de las aves del cielo.

«¡Ah, Maria!—exclama san
»Bernardo—ocultad solamente
»el esplendor de ese nuevo Sol, ce-
»ñid con pobres pañales á ese Dios
»niño; esos pañales son nues-
»tras riquezas; los pañales de mí
»Salvador son más preciosos que

»la púrpura, y este pesebre es
»más glorioso que los tronos de
»los reyes: la pobreza de Jesu-
»cristo es más rica que todos los
»tesoros.»

Así es como la Virgen predes-
tinada, verificando la predicción
de Isaías, dió á luz á su Hijo
primogénito, y EL VERBO SE HI-
ZO CARNE para repararlo todo y
sufrirlo todo.

«Había en las cercanías unos
»pastores que pasaban la noche
»en el campo velando en la
»guarda de sus rebaños: de re-
»pente un ángel del Señor se pre-
»sentó á su vista y una luz divi-
»na les rodeó, lo que les llenó de
»un temor extremado. Entonces
»el ángel les dijo: no temáis,
»porque yo vengo á traer una
»nueva que será para todo el
»pueblo motivo de una grande
»alegría, y es que hoy en la ciu-
»dad de David os ha nacido un
»salvador, que es el Cristo. Y
»hé aquí la señal con que le ha-
»llaréis: encontraréis un niño
»envuelto en pañales y reclina-
»do en un pesebre. En el mismo
»instante juntóse al ángel un
»grande ejército de espíritus ce-
»lestiales, alabando á Dios y di-
»ciendo: *Gloria á Dios en las al-
»turas y paz en la tierra á los
»hombres de buena voluntad.*»

La vision maravillosa habia
desaparecido, los cánticos cele-
stiales cesado, y los pastores, in-
clinados sobre sus nudosos palos,
escuchaban todavía. Cuando las
brisas de la noche gimieron so-
las en el valle y no quedó en el
cielo un solo punto blanco y ra-
dioso que pudiese parecer un
ángel, los pastores tuvieron conse-
jo; y se dijeron el uno al otro:
«*Pasemos á Belén, y veamos lo
que ha sucedido.*» Entonces, lle-
nando sus cestas con sencillos
presentes, tales como podian pro-
porcionárselos sus cabañas, aban-
donaron sus ganados á la custod-
dia de los ángeles de la soledad;
y á la brillante claridad de las
estrellas se encaminaron hácia
la pequeña ciudad de David. Al
pasar, un movimiento sobrena-
tural les hizo entrar en el pobre
establo en que el Salvador aca-
baba de nacer. Allí encontraron
al Mesías reclinado en el pese-
bre. La Virgen, inclinada sobre
su recién nacido, le adoraba con
humildad afectuosa y profunda;
más arriba que ellos, José encor-
vaba su cabeza de anciano ante
ese Hijo adoptivo que era Dios.
Un suave rayo de luna alumbraba
ese grupo divino, que forma-
ba cuadro con las rojizas paredes
de la cueva: fuera de ella todo

dormía bajo una hermosa noche
estrellada.

(El abate ORSINI.)

RÉPLICA

Nuestro estimado compañero
La Victoria de la Cruz, de Oviedo,
en su número correspondiente
al día 13 del corriente mes se
hace cargo del artículo que le
dedicamos en nuestro número
correspondiente al día 4 del mis-
mo; y después de escapar como
puede por la tangente, como
suele decirse, nos asegura que
confirma los conceptos equivocados
acerca de los cuales le llama-
mos la atención.

Sentimos vivamente que nues-
tro compañero se empeñe en per-
severar en su error, y tanto ó
más nos duele ver el estudiado
descuido con que ha hecho como
quien no ve lo fundamental de
nuestras observaciones. No pode-
mos suponer que el diario ovetense
haya conocido su yerro, que es
gravísimo, y que no obstante
quiera sostenerlo; preferimos
creer que no supo entendernos,
sin duda porque no supimos
explicarnos con bastante claridad.
Y como estamos persuadidos de
que no quiere mantener la errada
doctrina que en sus afirmaciones
se contiene según entendemos, nos
permitimos presentarle de nuevo
nuestro principal reparo, acerca del
cual nada absolutamente dice en la
contestación que nos ha dado.

Atienda el colega y vea si logra
deshacer nuestro argumento.

La Victoria de la Cruz dijo:

«Y como la censura eclesiástica
»es la única garantía que puede
»inspirar confianza al fiel
»cristiano que busca en los es-
»critos... la integridad y pureza
»de la doctrina...» etc.

De modo que, á menos que *La
Victoria de la Cruz* quisiese decir
una cosa distinta de lo que dijo
tendremos que el fiel cristiano,
quitada la censura eclesiástica á
que se refiere nuestro colega, care-
cería en absoluto de toda garantía
ó seguridad en lo que mira á la
integridad y pureza de la doctrina
católica; pues que, como dice
nuestro compañero, la censura
eclesiástica es la ÚNICA garantía
que tienen los fieles.

De suerte que, si esa garantía
es ÚNICA, resultará que sin ella
no podríamos nunca, en ningún
caso, conocer con certeza la
bondad ó malicia de ningún es-

crita, aún cuando esa bondad ó
malicia fuesen evidentes.

De manera que sin la censura
eclesiástica no puede nuestra ra-
zon conocer de un modo cierto
los preámbulos de nuestra santa
fe, á lo menos si se enseñaren en
escrito publicado sin el requisito
de la censura, cualesquiera
que fuesen la claridad de expo-
sición y la sencillez en el modo
de exponerlos.

Luego, sin la censura eclesiástica,
el fiel cristiano, aunque sea el
más consumado teólogo, nunca
ni en ningún caso está seguro y
cierto de la ortodoxia ó heterodoxia
de un escrito, ni de la bondad ó
perversidad que el mismo entraña,
por más clara que sea la verdad
ó por evidente que sea el error.
Luego la razón natural, iluminada
ó no iluminada por la fe, no es
nunca criterio de verdad teológica,
á lo menos en lo que mira á
escritos que no han sido sujetos
á la censura eclesiástica. Luego
en esos escritos que no han sido
sometidos á tal censura no puede
la razón humana por sus solas
fuerzas conocer con certidumbre
las verdades fundamentales y
primarias á que se da el nombre
de preámbulos de la fe católica.
Porque la razón es clara: si la
censura es única garantía,

ella constituye nuestra única
seguridad en todos los escritos,
ella es el único fundamento y el
único principio de nuestra certeza,
ella forma el único criterio de
verdad teológica; de suerte que,
quitada la censura, ni tenemos
seguridad de ninguna clase en el
orden de que tratamos, ni podemos
adquirir certeza ninguna, ni hay
para nosotros otro criterio de
verdad teológica que la censura,
es decir, la autoridad. Y ahí tiene
La Victoria de la Cruz planteado el
erróneo sistema del tradicionalismo
teológico, condenado con anatema
en la Constitución dogmática *Dei
Filius*, cuyo texto le citamos el
otro día.

Es claro que nuestro compañero
no quiere sostener este error, así
lo reconocemos; pero es lo cierto
que con su exagerado fervor y
entusiasmo por lo que le ha
parecido *única garantía*, sienta,
por distracción sin duda, una
proposición de la cual nace el
error que combatimos y acerca del
cual volvemos á llamarle la
atención.

El otro concepto equivocado
de *La Victoria de la Cruz* está
contenido en los párrafos que le
copiamos en nuestro anterior artículo
sobre esta materia, en los cuales
afirma que el Prelado

propio y el Obispo diocesano es
«el único conducto por donde el
fiel católico debe recibir las auténticas
resoluciones en estos asuntos
doctrinales.»

Nototros le dijimos, y se lo
repetimos hoy, que el Obispo
diocesano es conducto, sí, y muy
autorizado, por donde el fiel cristiano
debe recibir las auténticas
resoluciones en asuntos doctrinales,
pero que no es el conducto
ÚNICO; y le hicimos notar que
establecida esa heterodoxa teoría,
los fieles no deberían recibir ni
aún las resoluciones emanadas del
magisterio infalible del Romano
Pontífice, sin que éstas pasasen por
el único conducto del Obispo
propio: lo cual equivale á negar que
el Papa tenga potestad ordinaria é
inmediata sobre todos y cada uno
de los pastores y fieles. Y le
hicimos observar que esta teoría
está reprobada con anatema en
otra Constitución dogmática del
Concilio Vaticano, la que empieza
con las palabras *Pastor æternus*,
cuyos párrafos pertinentes
reprodujimos textualmente. Y de
eso tampoco se enteró *La Victoria
de la Cruz*, ó por lo menos
hace como quien no se ha enterado,
rogándonos *encarecidamente* que
le digamos por cuál otro conducto,
como no sea el Obispo diocesano,
debe el fiel cristiano recibir las
auténticas resoluciones en asuntos
doctrinales.—A lo cual respondemos
que vuelva á leer el artículo que
le dirijimos el día 4, y en él
hallará cumplidamente contestada
esa pregunta que ahora nos dirige
como quien se cae de un nido.

Quisiéramos ahora que nos
dijese *La Victoria de la Cruz*, si
nos ha entendido, si se ha hecho
cargo de sus graves equivocaciones
y si todavía se confirma y ratifica
en ellas. ¿Y ve ahora nuestro
colega si tenemos ó no razón al
manifestarle nuestro temor de que
no le adviertan de su error algunos
que pueden haberlo notado y sin
embargo se lo dejan pasar, sea por
lo que sea?

Y no vuelva á repetir que
rechaza nuestra presunción por
pacerle que, si alguno de sus
lectores hubiese visto sus equivocaciones,
se las hubiera advertido caritativamente;
porque en este caso le haremos
observar que en los actuales tiempos
son muy raros esos caritativos
oficios, pues vamos experimentando
que la caridad suele guardarse para
pensar otra clase de beneficios.

Y no extrañe nuestro colega
ovetense que insistamos en ad-

vertirle su error. Hace ya mucho tiempo que notamos en ciertos católicos, *equivocaciones* de la especie de las que acabamos de corregir, y notamos además que las cometen con estudiada insistencia, y que, lejos de corregirse, se ratifican y confirman en ellas. Y sentimos vivamente que un periódico de la ilustración que no podemos menos de reconocer en *La Victoria de la Cruz*, vierta esos conceptos erróneos y de mal género que sientan perfectamente en los órganos de la mesticería, pero desdican de quien se precia de católico sin distingos y sin trastienda.

Con el título de «La dirección indiscutible» escribe *El Movimiento Católico*:

«¿Quién duda que hoy atravesamos un período de extraña confusión, ó como hemos dicho otras veces, de verdadera y espantosa anarquía, no en materias de fe, porque en éstas no cabe más que la sumisión ó la rebelión, sino en cuestiones de conducta y aun en puntos de doctrina relacionados con la manera de gobernar á los pueblos?»

»Pues esa confusión, esa anarquía moral que tantos disgustos ha proporcionado á nuestro Santísimo Padre y á los Obispos de las naciones católicas, no concluirá jamás sino cuando todos estemos real y verdaderamente sometidos á una dirección indiscutible, que no puede ser otra que la dirección Episcopal.

»Pero esa dirección, ¿puede llegar á invadir también el terreno político?»

»Desde el punto y hora en que los principios de la política se rozan con la Religión, claro es que al terreno político debe llegar también esa dirección de los Obispos, como ha llegado siempre que ha sido menester. Mas aun limitándose la política al régimen exterior de los Estados y al arte de gobernarlos, nosotros estamos íntimamente persuadidos de que no está lejano el día en que por interés común y á modo de remedio heroico que corte de raíz toda suerte de rivalidades, reconozcamos todos la necesidad de que en las más elevadas corporaciones legislativas, á donde por elección ó por derecho asisten algunos Prelados, tome resueltamente la dirección política de las fuerzas católicas un Obispo, de acuerdo con todos sus demás hermanos, al cual hayan de obedecer cuantos sinceramente deseen servir á la Iglesia de Dios y á la Patria en las esferas donde se forman las leyes y se rigen los destinos del pueblo.

»La tierra de los Mendozas y Cisneros, la que ha tenido por ministros á los Granvellas y Alberonis, no se extrañaría ciertamente de que el báculo prelacial fuese el guion de las fuerzas católicas en el campo de la política, antes bien suponemos que daría muchas gracias á Dios de que no solamente se realizara ese hecho, si no además de que llegase á ver á

un Prelado insigne en los puestos gubernamentales, desempeñados ordinariamente por inteligencias tan vulgares y virtudes tan problemáticas.»

«¿Qué cosas tan chuscas tiene el se dicente órgano de la Iglesia!»

«¿Y cómo cambian los tiempos!»

Hasta ahora se nos había dicho que los sacerdotes no debían meterse en política; y ahora se pretende meterlos á políticos y aún á ministros del gobierno temporal.

Y el *Movimiento Católico* olvida sin duda que el tiempo de los Mendozas y Cisneros ha pasado, y que es doctrina de la escuela *hipotética*, á la cual pertenece el *Movimiento*, que los ríos no vuelven atrás.

Bueno sería que los Obispos dirigiesen la política, aún en lo temporal; pero interesa mil veces más acabar antes con el liberalismo, ó cuando menos combatirlo de frente y de verdad.

Todo lo demás es música celestial.

No lo dude el órgano.

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

25 Jueves. LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. Santas Anastasia, mr.; Eugenia vg. y mr.

26 Viernes, Santos Esteban márt. y protomártir; Dionisio y Zósimo, papas y confs.—Santa Abra, vg.

27 Sábado, Santos Juan apóst. y evang.; Máximo, ob.; Teodoro y Teófanes, hermanos.—Santa Nicerata, vg.

28 Domingo, Los Santos Inocentes, mrs. Castor, Victor, Rogaciano, Indes, Troadio y Cesario, mrs.—Santas Dama, Agapes y Teófila, vgs. y mrs.

29 Lunes, Santos Tomás, arzob. de Cantorbery, mr.; David, rey, profeta; Marcelo y Ebrulfo, abades y confs.—Santa Victoria, vg. y monja.

30 Martes, Santos Sabino, ob. y mr.; Venustiano, con su mujer é hijos, mrs.; Mansueto, Severo, Apiano, Donato, Honorio y comps., mrs.—Santa Anisia mr.

31 Miércoles, Santos Silvestre, papa y conf.; Sabiniano, ob. y mr.; Minervino y comps., mrs.; Zótico y Barbaciano, pbros.—Santas Donata, Paulina, Rústica, Nominanda, Scrotina é Hilaria, mrs., Coloma, vg. y mr.; Melania la Joven.

CUARENTA HORAS

Siguen en la iglesia de Beatas hasta el Sábado.—El domingo pasan á las de Siervas de San José.

Apostolado de la Oracion.

INTENCION GENERAL PARA DICIEMBRE.

Las cristiandades del Japon.

Oracion cotidiana.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santísima

os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas, que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, para que el Japon, fecundizado por los apostólicos sudores de San Francisco Javier, y por la sangre de cerca de dos millones de mártires, florezca nuevamente en todo linaje de virtudes, y abunde en frutos de santidad.

Propósito.

Vencerse todos los días en la pasión dominante.

SECCION DE NOTICIAS.

Peregrinacion francesa de obreiros.—Se ha fundado en Roma un periódico titulado *La France du travail á Roma*, que se propone dar cuenta de todo lo relativo á la peregrinacion de obreiros franceses que se dirigirá á la ciudad eterna, siendo presidida por el Cardenal Langenieux. Su Santidad ha manifestado que la recibirá con la mayor complacencia.

—Segun noticias de Chum-King, hay que deplorar una matanza de cristianos recién convertidos en Tai-Chu Hsin. «Los miembros de una sociedad, llamada Lec-Huy-Sos, dice *L'Univers*, después de una consulta á sus ídolos, atacaron las moradas de los neófitos y dieron muerte sangrienta á muchos, incendiando la casa de la Mision y otras de los contornos.»

—Se ha publicado el octavo tomo de las obras del Cardenal Massala, que comprende curiosísimos datos sobre el estado actual de la esclavitud y de la trata en el continente africano.

—*Los cafés.* Digámoslo con franqueza: los cafés son las tabernas de las gentes que llevan levita.

Este público es como si dijéramos, la gacetilla del periódico, la crónica de la capital.

Un chisme arrojado en medio de un café se propaga como la luz.

Muchas veces en una taza de café se ahoga la reputación de un hombre, y con el humo de cigarro se empeña la honra de una mujer.

Este es el público encargado de repartir los cuentos que hacen reír, y los cuentos que hacen sangre.

Este es el público que mata el tiempo, que hace tiempo y que pierde el tiempo. (*Selgas.*)

—El día 11 en Alajar (Huesca), cuatro hombres penetraron en el domicilio de una señora, y se llevaron en dinero y alhajas por valor de 36.000 duros.

Se ignora quiénes son los ladrones.

—Dicen desde Roma al *Courrier de Bruxelles*.

«Representábase días atrás en uno de los teatros de esta ciudad un esperpento inmoral y obsceno, titulado *la Anquille*.

La reina Margarita asistía á la representación que parecía divertirla mucho. En un palco inmediato encontrábase la Sra. Lina Crispi, tercera esposa del ministro.

A lo mejor de la representación, levantóse la Sra. Crispi exclamando en muy alta voz: «esta representación

constituye una deshonra, una verdadera infamia.» Y salió inmediatamente del teatro. La reina continuó hasta finalizar el espectáculo.

Las palabras de la esposa del ministro fueron oídas por casi todos los espectadores.

Júzguese de los comentarios. La lección fué en verdad, dura para la reina.»

—El gran maestro de la masonería italiana ha sido condenado á un año de prision, por el delito de robo con circunstancias agravantes.

¿Qué dicen á esto los periódicos clerófobos? Si el gran maestro dá tales pruebas de moralidad...

—El Cardenal Capecelatro, Arzobispo de Capua y bibliotecario de la Santa Iglesia, acaba de dirigir al personal de la dirección de la Biblioteca Vaticano una hermosa carta donde, después de poner oportunamente de releve las generosas medidas adoptadas por el Soberano Pontífice para poner á disposición de los sabios los inestimables tesoros de libros y de documentos que han recogido los Papas en su palacio, exhorta vivamente á los empleados y oficiales de la Biblioteca á que trabajen con celo y actividad y completen cuanto antes los nuevos catálogos que han de servir de guía, en medio del laberinto de tantos y tan importantes documentos como allí se encierran, á las pesquisas de los eruditos.

—El doctor José Lapponi, médico de Cámara de Su Santidad, ha inaugurado en la Academia Romana un curso de antropología legal, en que se propone combatir las doctrinas de Buchner, Moleschott y Darwin y otros maestros de la misma índole. La juventud romana, á pesar de cuanto se trabaja por pervertirla, asiste con puntualidad y entusiasmo á las explicaciones del doctor Lapponi. No es poco lo que hoy pueden hacer en defensa del catolicismo doctores en ciencias físicas y naturales.

—Notables son las palabras dirigidas á los escolares por el emperador Guillermo de Alemania en la conferencia de que dieron cuenta los telegramas de Berlín. El Emperador que con varonil arrojo emprendió el arreglo de la tremenda cuestión social, anunció á los escolares la saludable resolución, de reformar la pública enseñanza libertándola del funesto espedismo que en ella provoca el estudio predominante de la civilización antigua greco-romana. De esperar es que la voz del poderoso monarca que sumido en las tinieblas de la herejía muestra tan cristianos impulsos promoverá una reacción provechosa contra las venenosas tendencias del Renacimiento que continúan ejerciendo su maligna influencia en los pueblos latinos, singularmente, hasta el punto de esterilizar en gran parte los gérmenes de la civilización católica y de neutralizar los esfuerzos de tan feroces y sabios escritores como Monseñor Gaume y el ilustre P. Faber.

—Un incendio ha destruido en Londres el gran hotel Morgaré, que era un magnífico edificio casi nuevo.

Las pérdidas materiales se calculan en algunos millones de pesetas.

—*El Papa, Rey de Europa.* Un secretario, enemigo furibundo de Leon XIII ha manifestado, bien a pesar suyo, el secreto de su furor contra la Iglesia con esta declaracion: "Al paso que llevan las cosas, el Papa va á ser el Rey de Europa en el siglo xx.,,

No se aspira á tanto; nos basta que den al Papa lo suyo; pero bien podemos decir: "¡Feliz mil veces la Europa el dia en que bajo el cayado bendito del Pastor de los pastores, árbitro seguro y dulcísimo, pueda decir con un solo corazón: *Vicit Leo de tribu Judae*! Soberanía sagrada, victoria de paz, que hará correr muchas lágrimas, como todas las victorias; pero lágrimas.... de gozo purísimo!

—La Sagrada Congregacion de Ritos ha ordenado se publicara el catálogo del estado de las causas de beatificacion y de canonizacion pendientes hasta la fecha del 1.º de Noviembre último.

Dichas causas alcanzan el número de 164. De ellas, 42 pertenecen á Servidores de Dios cuyos procesos han sido presentados sin haber aun sido introducidas sus causas. Siguen luego 110 Venerables cuya beatificacion se persigue y 12 Bienaventurados cuyo proceso de canonizacion está ya instruido.

—El Soberano Pontífice Leon XIII en su amor á las ciencias, ha decidido no perdonar gasto alguno para que el Observatorio del Vaticano esté á la altura de los mejores del mundo. De un

momento á otro se instalará en el mismo, el notabilísimo grande Ecuatorial que ha sido construido en París. S. S. ha confiado la direccion del Observatorio á los dos eminentes astrónomos P. P. Denza y Lais.

Es cosa sabida, que en la actualidad se trabaja con ahinco en la formacion del gran mapa fotográfico celeste, habiéndose repartido la tarea entre los más renombrados observatorios, tocando al del Vaticano fotografiar la region celeste comprendida en la constelacion del Leon.

Como para obtener buenas fotografías precisa un aprendizaje, el Papa envió al P. Lais á París de donde ha regresado perfectamente instruido. Podemos pues estar seguros de que el Observatorio pontificio desempeñará dignísimamente su cometido en la confeccion del mapa fotográfico celeste.

—Como premio á los desvelos y trabajos que por el Jubileo de Leon XIII impuso en la Diócesis de Canarias la escritora católica doña Matilde Troncoso de Ois, Su Santidad se ha dignado enviar á dicha señora la *Cruz pro Ecclesiae Pontifice*.

—El Cardenal Richard, Arzobispo de París, se ha presidido la sesion inaugural de la Academia de Derecho Canónico, que en la capital de su Diócesis lleva el nombre de San Raimundo de Peñafort. El Presbítero M. Feidose leyó una Memoria acerca del *Derecho Canónico y las fábricas de iglesia de Francia*, y M. Pèchenard un discurs-

so acerca del derecho público eclesiástico. Casi todos los Obispos franceses habian enviado representantes á esta sesion inaugural, terminada por un discurso del Cardenal Presidente, cuyo objeto fué demostrar que la Iglesia adopta cuantos verdaderos progresos en la ciencia y en la enseñanza han producido los tiempos modernos.

—Se ha celebrado en Valencia una solemne manifestacion en honor del Eminentísimo Sr. Cardenal Monescillo.

La poblacion en masa ha protestado contra los criminales que colocaron en el palacio arzobispal el petardo que estalló en la noche anterior.

—El ministro de Cultos de Hungría convoca á una conferencia para discutir la autonomia católica. Dicese que asistirán á la misma Obispos y diputados.

—En varias ciudades de la República Argentina, segun leemos en un periódico, se han fundado grandes sociedades para procurar la escrupulosa observancia del domingo.

—El Cardenal Arzobispo de Lyon, en presencia de muchos Prelados franceses, ha puesto la primera piedra de un gran hospital, que se llamará de San José.

—Segun leemos, en la villa de Tolosa se ha convertido al catolicismo una familia protestante.

Una anciana de setenta y tres años de edad fué bautizada el viernes último en la parroquia de Santa Maria de

aquella villa, y en breve se verificará el bautizo de otros cinco individuos de la misma familia.

—D. José Perez Ramirez, Maestro activo de la lógia Padilla de Vinaroz, ha dirigido una comunicacion á la referida lógia en la que comunica su noble y valiente resolucion de separarse de la masoneria, pues una vez que ha conocido el espíritu que la informa, lo encuentra en completa oposicion con la Religion católica, á la que se convierte aceptando su doctrina íntegra.

—*Las escuelas laicas italianas en oriente.*

Uno de los más desastrosos actos del Gobierno de Crispi, altamente perjudicial para los intereses de Italia, que prueba hasta que punto puede llegar el sello antirreligioso y antinacional del ministerio crispiniano, es la sustitucion de las escuelas católicas de Oriente por escuelas laicas.

Semejante idea no ha podido brotar más que del cerebro de un maniático que, como Crispi, tiene la mania del fanatismo sectario.

Se ha publicado en estos dias un opúsculo con el título de *La reyole laiche in Oriente* y en el se prueba plenamente con cifras y datos oficiales que la secularizacion de las escuelas italianas de Oriente es la empresa más funesta é insensata para los intereses italianos; una locura tan dispendiosa como deplorable.

La Bisbal: Imp. de Simon Pujol.

SECCION DE ANUNCIOS.

SOLUCION
DE
BISFATO DE CAL MEDICINAL
DEL INSTITUTO RELIGIOSO DE LOS
HERMANOS MARISTAS
Casa provincial: **Mataró**

Esta solucion se emplea eficazmente para combatir las bronquitis crónicas, catarros inveterados, tisis tuberculosa en todos los periodos, especialmente en el primero y segundo grado, en cuyos casos tiene una acción decisiva y sin igual.

Sus propiedades reconstituyentes la convierten en poderoso agente para combatir escrófulas, debilidad general, reblandecimiento y carie de los huesos, etc., y generalmente todas las enfermedades que reconocen por causa la pobreza de la sangre ó la malignidad de los humores. Para los niños débiles y personas de complejion delicada es uno de los más seguros remedios.

Precio 1/2 litro, 3 pesetas, 1 litro, 5 pesetas.

PROSPECTOS GRATIS

De venta en la farmacia del Dr. Vivas 25
19, CORT-REAL, 19.

NUEVO TRISAGIO MARIANO

ACOMODADO AL DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

POR UN PÁRROCO DE LA DIÓCESIS DE BARCELONA

Este interesante librito de devocion se halla de venta, al precio de 10 céntimos de peseta en la libreria de D. Francisco Geli, calle de Cort-Real, 20, Gerona.

IMPRESOS

Se hacen de toda clase en la Imprenta de este periódico á precios reducidos.

BOLETIN METEOROLÓGICO

Periódico quincenal dirigido por **NOHERLESOOM**

Se suscribe en la Administracion, Mayor, 81 y 83, entresuelo, y en Gerona, librería de Geli, Cort-Real, 20.

PRECIOS DE SUSCRICION.—*Provincias.*—Un año, 6 pesetas; seis meses, 3'50.—*Madrid.*—Un año, 5 pesetas; seis meses, 3 pesetas.

Para la suscripcion directa, el pago por adelantado, en libranza del Giro Mútuo ó especial de la prensa, ó en letra de fácil cobro. No se admiten sellos.

La correspondencia á nombre del Administrador del BOLETIN METEOROLÓGICO.

Antigua casa de Francisco Fabre

CONFITERIA Y CERERIA DE CONFIANZA

DE

EDUARDO FABRE Y MOY

CALLE DE GERONA, 7.—FIGUERAS.

En vista del extraordinario éxito que han alcanzado los cirios de mi fabricacion, tengo el gusto de recordar de nuevo al público en general las clases siguientes.

Cirios de cera Ampurdanesa para la celebracion del Santo Sacrificio de la Misa.

Cirios sistema FABRE Se recomiendan por su luz brillante, inodoros, económicos, sin humo y sin derramen.

Todos los cirios van marcados con el nombre de *Fabre*, como garantia de peso y calidad.

RECOMPENSAS QUE HA OBTENIDO LA CASA

Unica cereria en España que ha merecido la alta distincion de parte del Soberano Pontífice, el Papa Leon XIII, de poder usar el escudo pontificio como marca de fabrica. Tres medallas de oro, plata y bronce por los cirios de 1., 2. y 3.ª en la Exposicion de Zaragoza de 1885-86.

Medalla de plata en la Exposicion de Toulouse 1887.

Medalla de plata en la Academia Nacional de Paris en 1887 y medalla de oro en 1889 **DIPLOMA DE HONOR** y condecorado con la gran cruz *Pro Ecclesia et Pontifice* la más alta recompensa concedida á la fabricacion de cirios en la Exposicion Vaticana de 1889.

Medalla de oro en París 1889.

